

cas, había sido adaptada para el uso de la artillería y tras su toma las obras continuaron en 1536 con Carlos V, el Emperador.

También se han consolidado los restos del arruinado **castillo de Tiebas**, que mantiene buena parte de su estructura y una cámara subterránea. Incendiado en la guerra con Castilla de 1378 por Pedro Manrique, reconstruido, fue asediada su guarnición beaumontesa por las tropas de Juan de Labrit en 1494, tomándolo con artillería. En 1521 se instalaron en él las tropas franco-agramontesas de Asparros, perdiéndolo tras la batalla de Noain, y ya en el XIX tuvo guarnición francesa en la Guerra de la Independencia, tras la que quedó abandonado.

Para el **castillo de San Esteban de Deyo o Monjardin** se aprobaron obras por 360.000 euros en 2004 para consolidar zonas de esta gran fortaleza de los Banu Qasi, reconquistada por Sancho Garcés hacia el 908 y donada por Sancho el Mayor al obispo de Pamplona el 909, de la que quedan muchos restos, siendo perfectamente visibles sus altos muros de piedra, el aljibe abovedado y la capilla de la Santa Cruz, dominantes desde lo alto del cerro en que se emplazan. Se usó hasta las Guerras Carlistas.

Otra obra excavada y recuperada parcialmente es el **castillo de Irulegui**, destruido por orden de los reyes navarros Juan III y Catalina de Foix en 1494, donde también se aprecian en su asentamiento algunos restos de un castro de la Edad del Hierro, siendo otro recientemente consolidado el **castillo de Santacara**, del que queda un frente completo de su torre mayor, e incluso nos encontramos con restos conservados por su integración en obras civiles, como parte de la muralla y torres de **Caseda**, aprovechadas por las viviendas y bien mantenidas.

Evidentemente no se agota aquí la relación de construcciones fortificadas medievales de Navarra pues podrían citarse muchas más, como los restos del **castillo viejo de Sangüesa**, las **murallas de Viana** o **Puente la Reina**, el **castillo de Ablitas**, la **torre de Arellano**, los **castillos de Falces, Gollano** o **Milagro**, así como las torres-palacios cabo de armería de **Aizcargui, Marterena (Arrieta), Soro (Ayechu), Equiso-**



Bastión de Guadalupe, Pamplona (Foto J. V. Valdenebro)



Revellín de Santa Isabel, Pamplona (Foto J. V. Valdenebro)

ain (Ibargoiti), Larrangoz (Longuida), Latsaga (Ostabat), Lerruz (Lizoáin) o Uriz (Arce), entre otras.¹⁴

FORTIFICACIONES ABALUARTADAS

En este tipo de construcciones, el **conjunto fortificado de Pamplona, sus murallas y su ciudadela**, hecho entre los siglos XVI y XVIII, es, probablemente, el mejor de los existentes en España y uno de los recintos abaluartados más importantes y mejor conservados de Europa, con sus cinco kilómetros de muralla, habiendo sido puesto en valor recientemente.¹⁵

Será con el emperador Carlos V con quien comience la transformación del recinto amurallado medieval de Pamplona en un recinto a la moderna, tras el asedio franco-agramontés de 1521. En los años siguientes, las murallas se adaptan al emplazamiento de piezas artilleras, realizándose bastiones como el de Caparroso y el de la Tesorería y obras en los accesos, como en la puerta de Francia o en el portal de la Tejería, entre otras, hasta la llegada de Benedetto de Ravenna que realizó un informe sobre ellas. En 1542 será Luis Pizaño quien esté a cargo de las obras que iban cambiando el aspecto del recinto.¹⁶

La gran transformación, que hará parcialmente inútil lo hecho por Carlos V, vendrá con la obra iniciada por Giacomo Palearo, el Fratin, por orden de Felipe II, quien, siguiendo los consejos que Juan Bautista Antonelli le hizo en su informe de 1560, decidirá convertir el castillo de Fernando el Católico en Pamplona en una ciudadela abaluartada capaz de resistir si caía la ciudad. Comenzó en 1571 la creación de lo que será la gran fortaleza de Navarra, un pentágono con baluartes en cada punto, muros ataludados y amplios fosos, importante enclave fortificado a la moderna, es decir abaluartado, preparado para soportar un ataque artillero a gran escala. El mismo rey visitará las obras en noviembre de 1592. La fortaleza continuará sus

14.- Asirón: El palacio señorial gótico en la Navarra rural. Ob. cit.

15.- J. Luis Prieto y J. Vicente Valdenebro: La ciudadela de Pamplona. Memoria histórico-descriptiva de Jose Luis Prieto García de 1965. Ayuntamiento de Pamplona 2014.

16.- Juan Jose Martinena Ruiz: "Del castillo al baluarte. Nuevos planteamientos de la defensa de Navarra en el siglo XVI" en El patrimonio fortificado Pirenaico, Ayuntamiento de Pamplona, 2014